

## EL YACIMIENTO PREHISTORICO DEL "CORTIJO DE AMELIA" (LA CAROLINA, JAEN)

MANUEL LOPEZ PAYER y MIGUEL SORIA LERMA

### SITUACION GEOGRAFICA

Siguiendo la carretera nacional IV (Madrid-Cádiz) en dirección a Madrid, a unos 1.500m. antes de llegar a la Carolina (Jaén) y a unos 350 m. aproximadamente del lado derecho de esta carretera, frente al lugar conocido con el nombre de "La Calera"<sup>1</sup> y "Cuesta de los Pinos", se encuentra un olivar y huerta cuya denominación local es de "Cortijo de Amelia".

La localización puede ser precisada consultando la hoja número 884 del Mapa Topográfico Nacional, de escala 1:50.000, quedando comprendido el yacimiento dentro de la cuadrícula formada por las coordenadas 3º 37' y 3º 36' de longitud Oeste y 38º 16' y 38º 15' de latitud Norte. Véase al respecto la figura 1.

### CARACTERISTICAS GENERALES

El "Cortijo de Amelia", se encuentra a una altitud de 520 m. sobre el nivel del mar en Alicante, orientado ligeramente hacia el S.O., en la confluencia de los barrancos de "La Fuente" y "Matalansia".

El material geológico de esta zona está formado por estratos miocénicos y triásicos y el análisis del suelo arroja una fuerte concentración de SiO<sub>2</sub> y de CaO.

En lo que se refiere a las características meramente arqueológicas, hay que decir que en superficie no se observan restos de cerámica ni de ningún otro elemento que evidencie la existencia de un yacimiento. El descubrimiento de los materiales que aquí estudiamos es, como veremos, debido a un hecho casual.

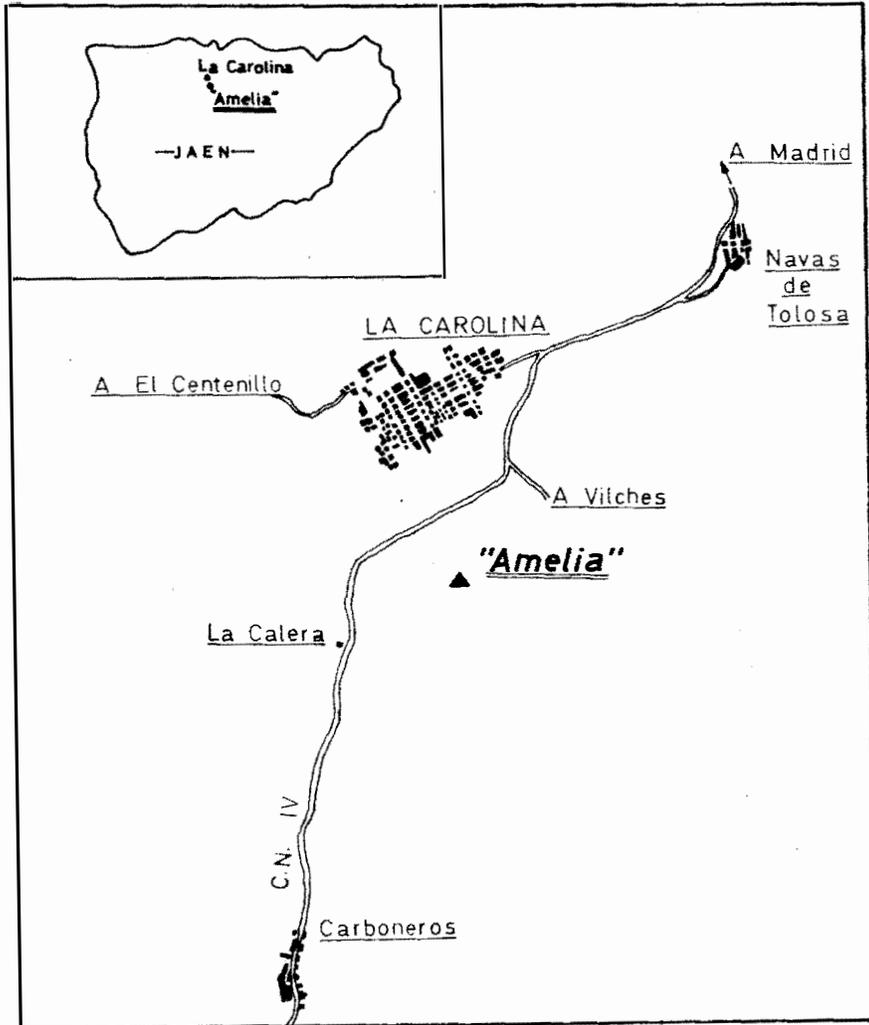


Fig. 1.- Situación del yacimiento.

## DESCUBRIMIENTO

El gran aficionado a la Arqueología, testigo del hallazgo y conservador de los materiales D. Luis Martín Creus, ha sido el encargado de aclararnos y facilitarnos todo lo referente a este yacimiento.

Según su versión, al realizar una labor agrícola en la huerta, hubo que arrancar una higuera, lo que produjo un pequeño derrumbe, apareciendo estos materiales junto a restos óseos que no han sido conservados. La dueña del lugar, ante la existencia de huesos humanos, dió conocimiento a la Guardia Civil y todos los restos fueron llevados al cementerio local, desapareciendo de este modo tan absurdo todo vestigio sobre los mismos. Esto nos lo ha confirmado la misma propietaria con quien hemos conversado al visitar el yacimiento.

No se conoce, según se desprende de lo anterior, la estratigrafía, los restos humanos, la posible existencia de construcciones, tumbas, etc. Tampoco se ha efectuado ninguna excavación, por lo que los restos que puedan existir permanecen en su lugar de origen.

## ESTUDIO DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

### LÍTICOS

Las piezas rescatadas y conservadas se pueden clasificar en:

- De piedra sin pulimentar, 1 ejemplar (Fig. 2.1).
- De piedra pulimentada, 6 ejemplares (Figs. 2.2, 2.3, 2.4, 3.1, 3.2 y 3.3).
- De sílex, 4 ejemplares. (Figs. 4.1, 4.2, 4.3 y 4.4).

### Descripción morfológica

Con el único fin de uniformar la terminología, utilizaremos los cuadros de morfología descriptiva empleados por Leroi-Gourhan<sup>2</sup>.

Figura 2.1.- Presenta características diferentes al resto de los útiles en piedra aquí estudiados, tanto por el tipo de roca como en el tamaño y en las señales de utilización, teniendo también en cuenta que aunque ha sido un útil preparado no está pulido. Los bordes son convexos de ejes convergentes (tomamos el talón como centro de la convergencia). El talón es en punta, siendo el perfil del filo y el borde del filo, de plano único y rectilíneo respectivamente; el plano del filo es plano. La piedra tiene una estructura pizarroso-escamosa, con diversos componentes minerales.

Figura 2.2.- Sobre una roca de color negro mate y aspecto pizarroso, pero de dureza mayor a la de la pizarra gris. No es una roca autóctona, debió ser importada. La superficie está pulida, presentando señales de golpes, los bordes son convexos de ejes convergentes y el talón es truncado. El perfil del filo es de bisel doble, convexo-disimétrico, el borde del filo es convexo-simétrico, el plano del filo en gubia.

Figura 2.3.- Roca igual a la anterior, de superficie pulida y con señales de golpes. Los bordes de esta pieza son convexos de ejes convergentes; talón truncado, el perfil del filo es de bisel doble, convexo-simétrico; el borde del filo es convexo-simétrico y el plano del filo es plano.

Figura 2.4.- Características petrográficas idénticas a la anterior. Los bordes son convexos de ejes convergentes, el talón truncado como en los casos anteriores; el perfil del

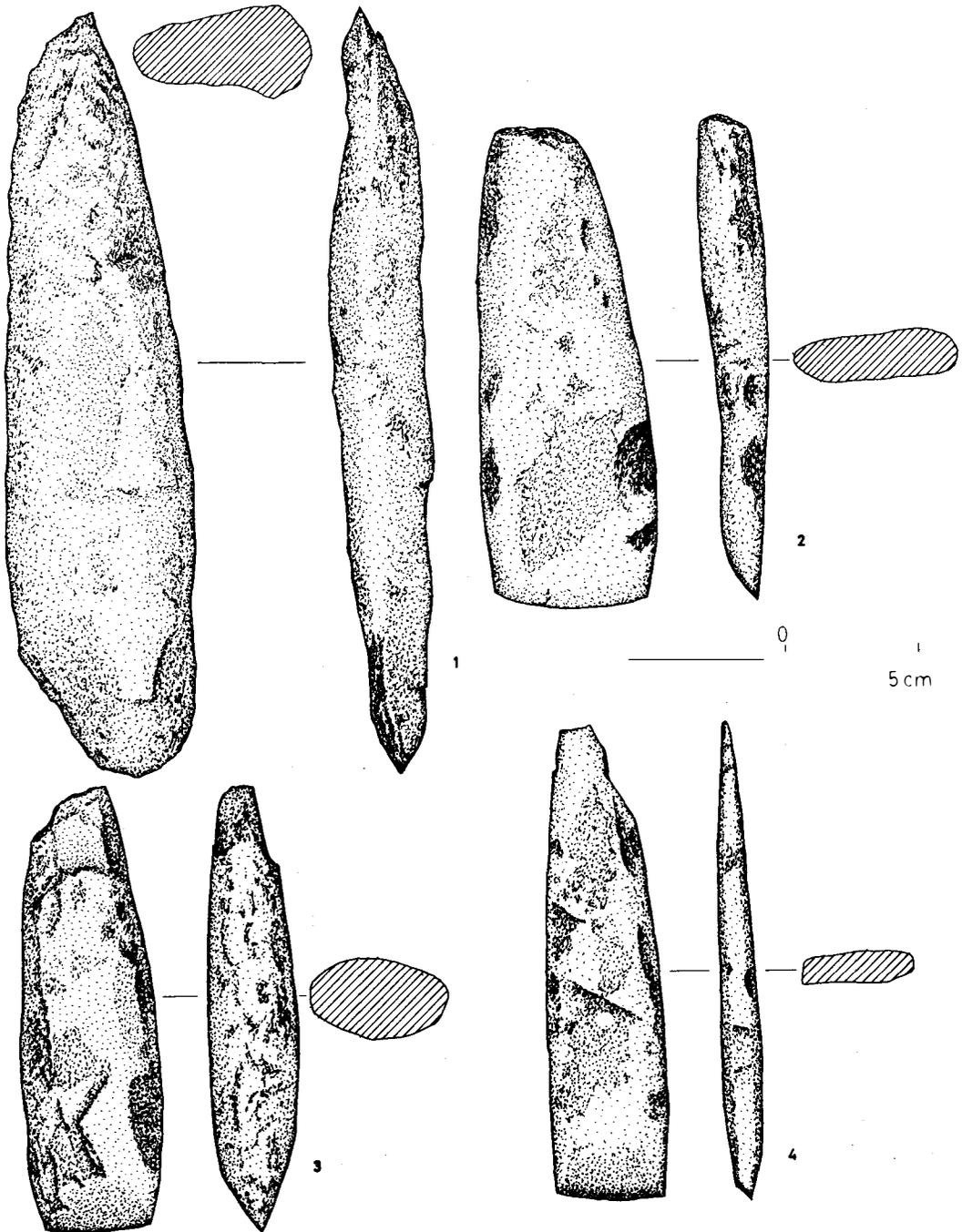


Fig. 2.- El yacimiento prehistórico del "Cortijo de Amelia" (La Carolina, Jaén). Material lítico.

filo es de bisel doble, convexo-disimétrico; el borde del filo es convexo-simétrico y el plano del filo es en gubia.

Figura 3.1.- Util de bordes convexos de ejes convergentes, talón truncado y perfil del filo de bisel doble, convexo-disimétrico; el borde del filo es convexo-simétrico. Material igual a los casos anteriores.

Figura 3.2.- Superficie pulida, con ligeros golpes. Bordes rectilíneos de ejes convergentes, talón truncado; perfil del filo de bisel doble, convexo-disimétrico; borde del filo, rectilíneo. Roca igual que las anteriores.

Figura 3.3.- Se diferencia de la anterior solamente en que los bordes aquí son de ejes divergentes (según el talón) y que el borde del filo es ligeramente convexo-simétrico.

Figuras 4.1 y 4.2.- En la figura 4 (4.1 y 4.2), reproducimos dos útiles de sílex. La figura 4.1 representa una hoja de sílex negro, con retoque discontinuo medial y distal sobre el lado izquierdo y derecho (retoque alternó).

La figura 4.2 representa un posible raspador sobre hoja con retoque continuo, bilateral y reavivado. Presenta truncadura en la región distal, el color del sílex es rosado.

Figura 4.3.- Es una hoja de sílex de color rosado, sin retoques (filo bruto), y con restos de cortex en la región distal.

Figura 4.4.- Tenemos representado un microlitogeométrico, en forma de trapecio rectangular, de base cóncava. Por su forma y tallado nos recuerda este útil a las llamadas puntas de Vielle de base cóncava de Montbani<sup>3</sup>.

#### CERAMICOS

Se han podido rescatar, afortunadamente en buen estado, cuatro vasijas y restos muy deteriorados de otra que hemos reconstruido y dibujado (Fig. 5.2).

#### Descripción morfológica

Figura 5.1.- Bol de paredes más gruesas que el de la figura 5.2. Sin decoración. Textura escamosa y buena cocción. El desgrasante es de tipo medio y proporción media, pero superior a la de los recipientes que describimos a continuación, predomina el desgrasante de mica sobre el de cuarzo.

Figura 5.2.- Bol de paredes finas, con mamelón y sin decorar. De paredes alisadas y textura escamosa. Color grisáceo. El desgrasante es de tipo medio (0,25 a 0,50) y proporción media (15-30%).

Figura 5.3.- Recipiente en forma de elipsoide. El diámetro máximo es superior al diámetro de la boca (recipiente cerrado), de paredes finas y alisadas. Textura escamosa. Color grisáceo. Desgrasante de tipo y proporciones medias. Buena cocción. No presenta decoración alguna.

Figura 5.4.- Cubilete de asas perforadas y verticales. Superficie alisada y sin decorar Buena cocción y estructura o textura escamosa. Desgrasante fino (principalmente a base de cuarzo) con proporción media. Color grisáceo oscuro.

Figura 6.- Cuenco mediano, con ófalos. Decoración por puntillado formado por tres líneas de puntos. Este puntillado cubre el cuerpo del cuenco formando una línea sinuosa y discurre alrededor del borde y del ófalo.

La superficie es alisada y la textura escamosa pero homogénea y de buena cocción. El color es grisáceo y uniforme siendo el desgrasante fino (principalmente a base de cuarzo) y de proporción media-baja.

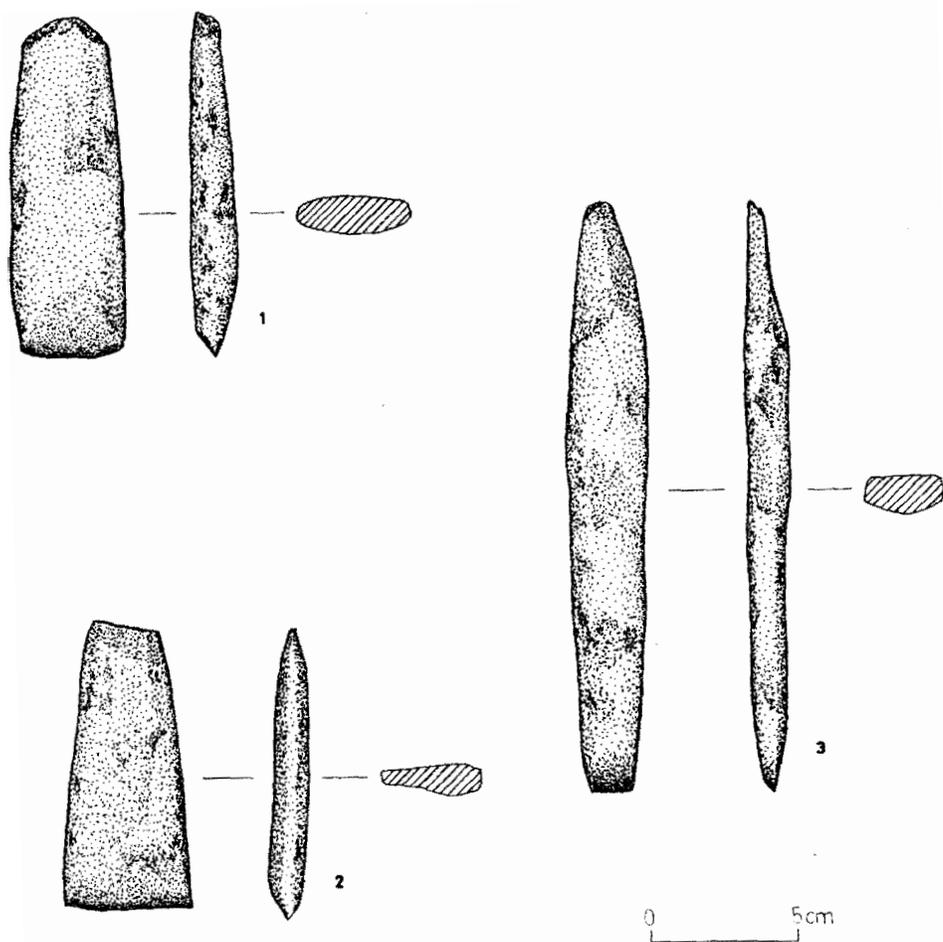


Fig. 3.- Material lítico.

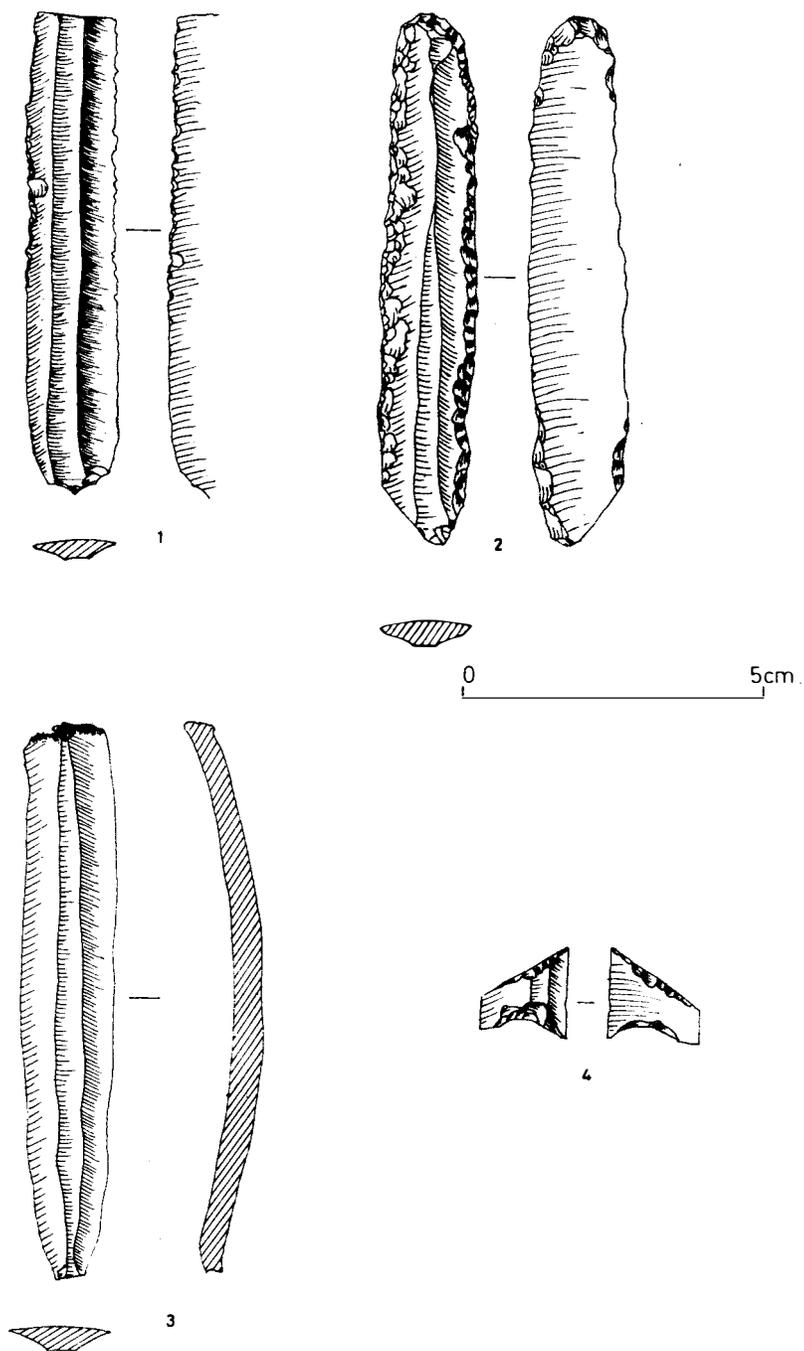


Fig. 4.- Material lítico.

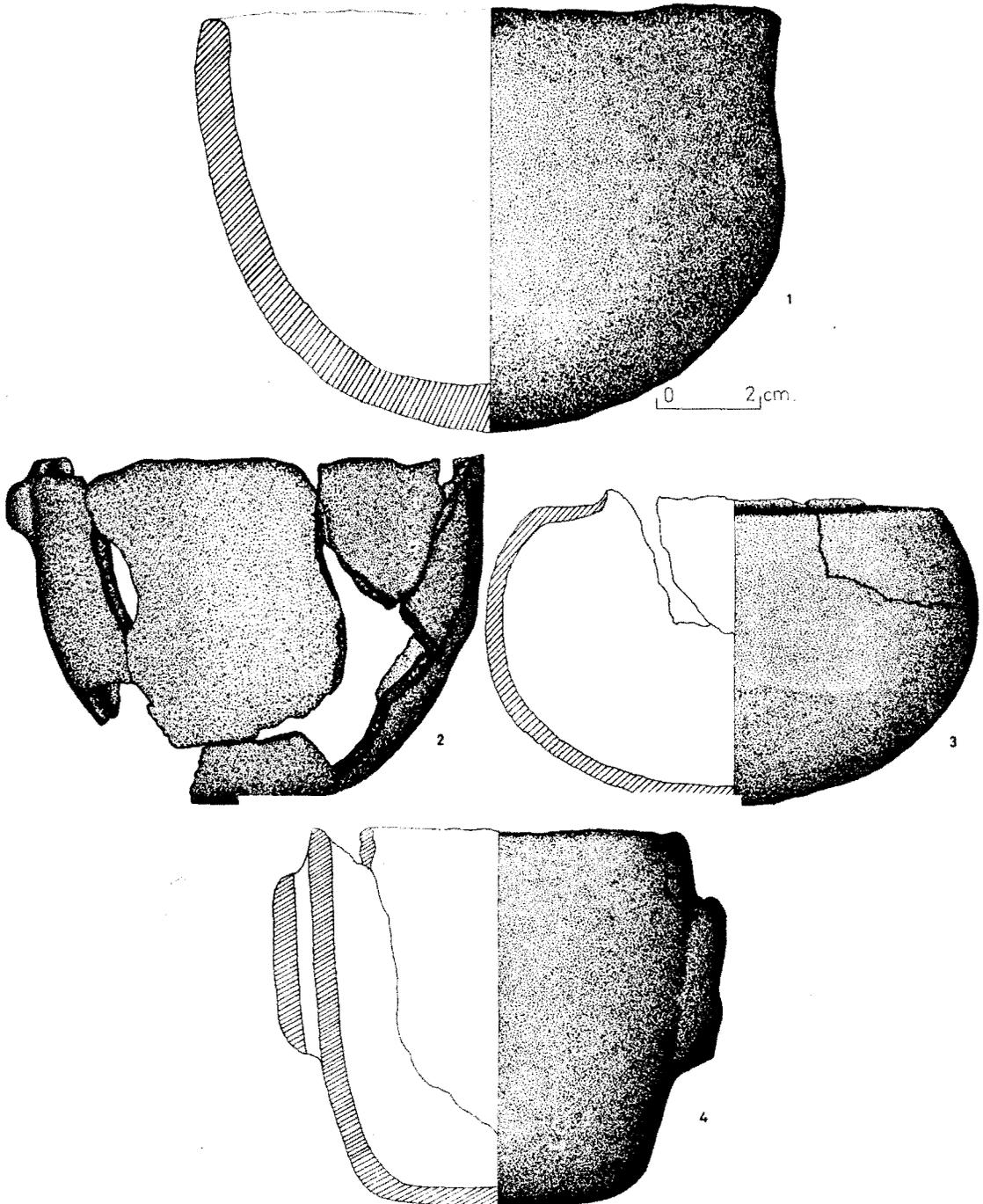


Fig. 5.- El yacimiento prehistórico del "Cortijo de Amerlia" (La Carolina, Jaén). Material cerámico.

Por el tipo de tierra utilizada y los desgrasantes predominantes, bien pudieron fabricarse "in situ". No sucede lo mismo con las piedras utilizadas para fabricar los instrumentos líticos que ya hemos descrito, ese tipo de piedra no existe ni en el lugar ni cerca. Debió ser traído de otras zonas.

Por otra parte, hemos de aclarar que el estado de conservación de los recipientes es muy bueno (teniendo en cuenta las circunstancias del hallazgo), debido posiblemente a la perfecta y uniforme cocción y a la correcta proporción del desgrasante que ha dado consistencia a la cerámica. No hay que olvidar tampoco que las características geológicas del suelo (con predominio del CaO) no son adversas para la perfecta conservación de la cerámica.

### CONCLUSIONES GENERALES

Nos encontramos ante un yacimiento sin restos en superficie que lo delaten, no conocemos la estratigrafía dada la forma del descubrimiento, no conocemos su extensión y por otra parte no sabemos de la existencia en lugares próximos de yacimientos con materiales de esta tipología. Tendremos que recurrir a establecer una tipología comparada y aprovechar los pocos datos que la situación, enclave, etc. del lugar nos pueda ofrecer.

Es interesante, antes de proseguir, hacer constar la ausencia total de útiles o instrumentos de metal (según el señor Martín Creus no apareció nada de cobre o bronce). Por nuestra parte hemos explorado extensamente toda la zona buscando posibles yacimientos de mineral de cobre o estaño, o restos en superficie de algún objeto metálico; sobre el último objetivo nuestros resultados han sido negativos, no así con el primero. Efectivamente, nuestras sospechas se han visto confirmadas; a unos 10-12 km. en los alrededores de una mina de plomo llamada "El Cobre", localizamos (sospechando por el nombre), yacimientos de pirita muy en superficie y de riqueza considerable según la opinión de expertos. Para las necesidades actuales estos yacimientos no ofrecen interés, pero para la economía de la Prehistoria si pudieron haber sido muy importantes.

Por la zona del río Guarrizas, a unos 5-6 km. de "Amelia" también hemos localizado yacimientos de estaño en superficie, posiblemente aprovechables para los hombres de nuestra Prehistoria, desde luego que no para satisfacer las actuales necesidades.

Por tanto, aunque no se hayan encontrado útiles de metal si es evidente que los yacimientos explotables de estos estaban relativamente cercanos.

Analizando ahora los útiles de piedra, ya descritos anteriormente, observamos un predominio de: perfiles del filo convexos-disimétricos, planos del filo en gubia, secciones planas.

Todas estas características nos definen perfectamente a un útil: la azuela. Podemos contabilizar por tanto:

- Azuelas: 4 (ver las Figs. 2.2, 2.4, 3.1 y 3.2).
- Rejas: 1 (ver la Fig. 2.1), pues presenta perfil de plano único, señales de uso, tamaño y sección que, a nuestro modo de ver, la definen claramente<sup>4</sup>.
- Cinceles o buriles: 1 (ver Fig. 3.3), caracterizado por su longitud, los bordes de ejes

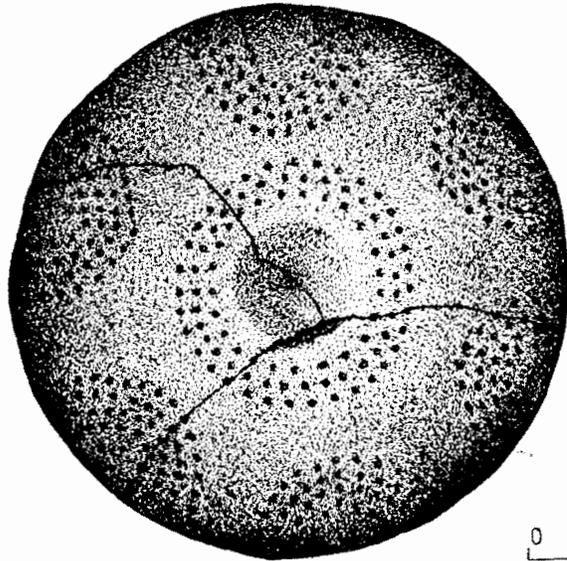
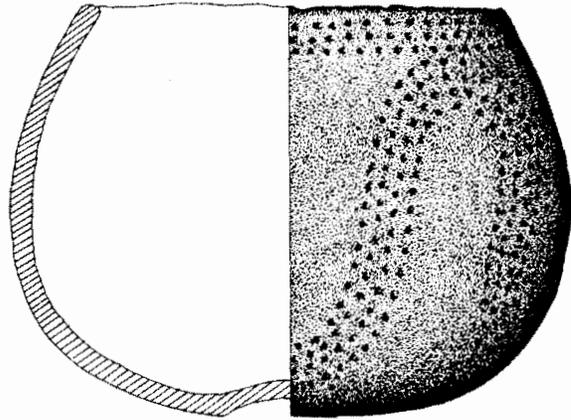


Fig. 6.- Material cerámico.

divergentes que hace que el talón sea más ancho que el filo, el perfil y el borde del filo son característicos de este tipo de útil.

- Hachas: 1 (ver la Fig. 2.3), el tamaño, principalmente la sección casi circular, el plano del filo (plano) y el perfil del filo (de bisel doble, convexo-simétrico), nos indican los detalles para definirla como hacha.

En lo que se refiere a las piezas de sílex, ya hemos indicado sus características, por lo que no es necesario repetir las. Si es claro también que existen diversos tipos de útiles que pueden ser clasificados en:

- Cuchillos sobre hoja: 2 (ver Fig. 4.1 y 4.3).
- Raspadores sobre hoja: 1 (ver Fig. 4.2).
- Microlitos geométricos: 1 (Fig. 4.4).

Los elementos más sobresalientes de la cerámica de "Amelia" son:

- Predominio de los tamaños medios, superficies alisadas y sin decoración (sólo hay un caso con decoración, el de la Fig. 6), buena cocción. Desgrasantes (cuarzo y mica) finos medios, con porcentajes medianos. Hay ciertos elementos muy característicos aunque no sean generales:
  - El mamelón vertical de la Fig. 5.4.
  - El asa vertical perforada de la Fig. 5.4.
  - La decoración puntillada, la forma y el ónfalos de la Fig. 6.

Con estas características últimamente indicadas podremos establecer una tipología comparada con el contexto regional.

Trás todo este repaso de los elementos materiales que son el objeto y el medio de nuestro trabajo de investigación, vamos ahora a estudiar el ambiente ecológico, el habitat de donde se han obtenido todos los datos aportados en anteriores descripciones.

Ya dijimos en las características generales que el "Cortijo de Amelia" se encuentra enclavado en una pequeña meseta o "mesa", estando orientado ligeramente hacia el S.O., a unos 520 m. de altitud y entre dos pequeños barrancos naturales, el llamado de "La Fuente" y "Matalansia". El agua no falta en ninguna época del año, discurriendo por los barrancos en los días de lluvia o por la fuente natural que espontáneamente surge de entre las rocas calizas que hay.

La tierra de cultivo es fértil favorecida por la humedad y la orientación hacia el sol.

No existen cuevas o grutas (al menos visibles) que pudieran haber sido utilizadas como habitat, esto nos hace pensar en que la vida transcurrió en la superficie, aprovechando la pequeña llanura del cerro. No obstante habría que estudiar detenidamente si el transcurso del tiempo y el cultivo del actual olivar no han destruido otros indicios ahora muy difíciles de observar.

Hemos visitado toda esta zona en muy diversas ocasiones y no hemos localizado ningún otro lugar donde los restos de superficie indiquen una cerámica o utillaje semejante al de "Amelia". En un lugar muy próximo, "La Calera", que tenemos en estudio, aparecen útiles tallados en cuarcita con ausencia total de cerámica y de sílex. En el "Cortijo de

"Amelia" no hemos podido hallar ni un canto rodado con señales de talla, siendo abundante no obstante, este tipo de formación rocosa.

A unos 2 km. de nuestro yacimiento, existe un olivar conocido localmente por "El Ocho" descubierto por el Sr. Martín Creus y estudiado por él y por el geólogo francés Guy Tamin, aunque no sabemos que se haya publicado el resultado de sus investigaciones, si conocemos algo sobre él a través de múltiples visitas y por los materiales recogidos y que forman parte de colecciones particulares de algunos aficionados locales. Predomina la industria de sílex, con abundancia de puntas de flecha con pedúnculo y aletas, sin pedúnculo, con base recta y cóncava, etc.; cuchillos sobre hoja, de gran longitud, hachas pulimentadas y cerámica lisa y decorada. En este sitio el hábitat es en superficie.

No obstante los materiales de "El Ocho" son diferentes y no vemos una clara relación con "Amelia". Sería muy interesante un estudio más a fondo de este lugar y una publicación sobre el mismo, pero chocamos con desconfianza y afán de protagonismo por parte de algunos coleccionistas que no ceden en su empeño de no dar publicidad sobre sus piezas de "museo particular".

Vemos por lo dicho más arriba que no aparecen a nivel local y comarcal paralelos tipológicos con nuestro yacimiento, sin olvidar que esta zona de la provincia de Jaén, ha sido muy poco estudiada y sólo merecen ser citados los trabajos llevados a cabo por el grupo de Estudios Prehistóricos con sede en La Carolina, centrados en el estudio de los abundantes abrigos con pintura rupestre que existen más al norte, en plena Sierra Morena. Lanzamos pues, desde estas páginas, una llamada a todos los interesados en nuestro neolítico o bronce para que intensifiquen sus trabajos por esta zona, merecen la pena.

#### CONCLUSIONES FINALES

El predominio de la azuela frente a cualquier otro útil, la reja y las óptimas condiciones del lugar para el cultivo, nos hace pensar en la existencia de una sociedad dedicada a la agricultura, que habitaba al aire libre y que no conocían o no utilizaban el metal, tesis que se ve apoyada por la existencia, relativamente cercana, de mineral de cobre y estaño en superficie y de riqueza suficiente para ser explotados en esa época.

Los materiales encontrados junto a los restos humanos hablan de un enterramiento posiblemente colectivo.

La cerámica pudo, perfectamente, fabricarse "in situ", no sucediendo lo mismo con el material de las azuelas, sílex, etc. que sin ningún género de duda, tuvo que ser "importado" de otros sitios dada la absoluta carencia de los mismos por estos lugares.

Algunos rasgos tipológicos de la cerámica de "Amelia" guardan estrecha relación con el neolítico andaluz, incluso de la zona costera. Efectivamente, las asas tubulares o verticales y perforadas, por ejemplo, las vemos en la cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)<sup>5</sup>, en los estratos IV, VI y IX del área D de la excavación del año 1959 y en los estratos I, II, VIII, IX, XI y XV correspondientes al área G de la excavación del año 1960. Todos estos estratos abarcan una secuencia cultural que comprende desde el Neolítico inicial al Neolítico final y entronque con el Bronce I.

Este mismo tipo de asas las seguimos viendo en: estrato IV, base de la Cueva del Agua (Alhama, Granada); en Las Majolicas (Alfacar, Granada); Cueva de la Pulsera (Colmenar, Málaga); Cueva del Gato (Benaolán, Málaga) y en la Cueva del Algarrobo (Alozaina, Málaga)<sup>6</sup>.

Sobre la decoración puntillada (ver Fig. 6), se ha tendido a considerar como mas primitivos los motivos mas simples y como mas tardía las composiciones mas complejas y variadas que entrarían ya dentro del Bronce I<sup>7</sup>.

Según Pellicer<sup>8</sup>, en estratigrafías como las de la Carigüela de Piñar o de la Cueva de Nerja, las incisiones no son características sino a partir del Neolítico medio, cuando sustituyen de una manera casi total a las impresiones.

Con respecto a la vasija de la Fig. 6, en la cueva de la Pulsera (Colmenar, Málaga) hemos localizado un cuenco con onfalos muy semejante al nuestro<sup>9</sup>. La decoración puntillada del recipiente de "Amelia", puede pertenecer muy bien a un estado mas evolucionado dentro de la técnica del puntillado al combinar varios elementos, onfalos, puntillado circular y sinuoso.

El resto de los materiales de "Amelia", nos referimos desde luego a los cerámicos, las vasijas no decoradas y sin asas, no aportan muchos datos, pues entran en una tipología que abarca incluso la Edad del Bronce, desde el Neolítico inicial.

Como conclusión final, tras el análisis de todo lo referido, podemos suponer que el yacimiento prehistórico del "Cortijo de Amelia", se encuentra dentro del area cultural del Neolítico Andaluz, pero tanto por la cerámica, utiles y forma de habitat, nos encontramos en una fase final o muy evolucionada que muy bien podria entrar en contacto con el Bronce I. Precisamente sobre la forma de habitat, el Prf. Pellicer opina que el abandono del habitat en cueva por el de al aire libre se debió producir en un momento avanzado del Neolítico o albores del Bronce I. Este Neolítico recibe el nombre (segun Pellicer) de Neolítico II o de superficie.

Comprendemos lo arriesgado de nuestras conclusiones, pero las investigaciones prosiguen y los cambios, si es que los hay, seran comunicados para realizar las correcciones o confirmaciones que de ellas se desprendan.

#### NOTAS

- 1.- Lopez Payer, M. y Soria Lerma, M.: El yacimiento de cuarcitas talladas de "La Calera", "Zephyrus", XXVI-XXVII, 1976.
- 2.- Leroi-Gourhan, A.: La Prehistoria, Ed.: Labor, Barcelona 1972, pp. 157-191.
- 3.- Daniel, R. y Vignard, E.: Tableaux synoptiques des principaux microlithes géométriques du Tardenoisien français, "B.S.P.F.", 50, Paris 1953, pp. 314-322.
- 4.- Aplicamos el método Semenov para determinar si era reja.
- 5.- Pellicer Catalan, M.: El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada), "Trabajos de Prehistoria", XV, Madrid 1964. Ver también: Navarrete Enciso, M<sup>a</sup> S.: La cultura de las cuevas con cerámica decorada de Andalucía Oriental, Univ. de Granada 1976, vols. I y II.

- 6.- Navarrete Enciso, M<sup>a</sup> S.: La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental, Univ. de Granada 1976, vols. I y II.
- 7.- Navarrete Enciso, M<sup>a</sup> S.: Op. cit. nota 6, vol. I, p. 44.
- 8.- Pellicer Catalan, M.: La cerámica impresa del Neolítico inicial en el Mediterráneo Occidental, "Zephyrus", XV, 1964.
- 9.- Navarrete Enciso, M<sup>a</sup> S.: Op. Cit. nota 6: p. 175, Lám. CCCLIV del vol. II.



